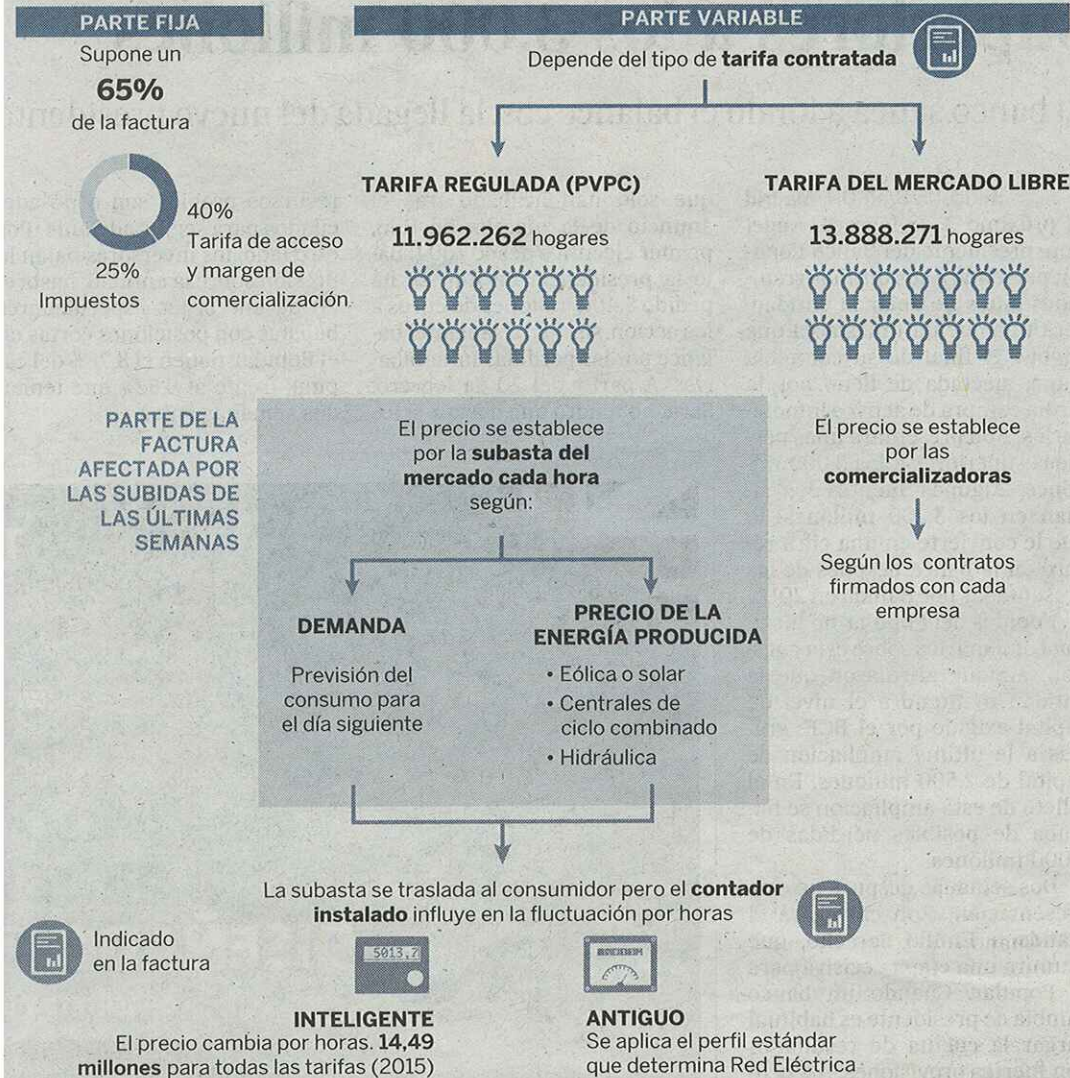


La factura de la luz

Distribución del cobro de la energía eléctrica



EL PAÍS

13,9 millones de hogares, al margen de las últimas alzas

El precio de la luz anda estos días en la mente de casi todo el mundo pero buena parte de los ciudadanos no se ven afectados directamente por las oscilaciones tras las subastas mayoristas. En concreto, los elevados precios las últimas semanas afectan a los clientes que están acogidos al denominado mercado regulado de la luz (11,9 millones de usuarios domésticos, cerca del 46%, según la CNMC), mientras que los clientes del llamado mercado libre (13,9 millones, un 53,7%) no verán reflejadas en

sus facturas estos vaivenes concretos. Al menos, por el momento. En la factura las compañías deben indicar si el cliente está dentro del mercado regulado —Precio Voluntario al Pequeño Consumidor (PVPC)— o el mercado libre.

De la factura de la luz, las tarifas elegidas influyen en el 35% del importe, ya que el resto corresponde a los llamados peajes (tarifas fijadas por el Gobierno que incluyen los gastos asociados al uso de la red eléctrica y que se revisan

cada tres meses) e impuestos. En el mercado regulado ese 35% variable está vinculado a las subastas en las que cada día se casa la demanda con la oferta disponible de energía para establecer su precio. En el mercado libre, las tarifas dependen de los contratos entre empresas y clientes.

Incluso en el mercado regulado, en el que el precio del kilovatio oscila cada hora, no todos los clientes pueden adaptar su consumo al precio. Para hacerlo, es necesario tener un contador inteligente, que al terminar 2015 tenían 14,5 millones de hogares. Al resto se le aplica un modelo estándar determinado por Red Eléctrica. / JAVIER SALVATIERRA